

EL MINISTERIO DE LA MUJER



Recientemente se ha debatido en muchas iglesias sobre “si las mujeres deberían ser ordenadas para ocupar cargos de autoridad en la iglesia como ancianas y pastoras”.

La raíz de la controversia consiste básicamente en una falta de claridad y conocimiento con respecto a los Principios Divinos establecidos en la Creación por nuestro Creador. La Palabra de Dios presenta claramente los diferentes y respectivos roles que el hombre y la mujer deben ocupar. Si somos nuevas criaturas en Cristo Jesús respetaremos los *Divinos Principios* y el Orden Establecido del Creador. En las Escrituras se hacen referencia a conceptos como, **Jefatura** (rol de Autoridad), **Sumisión** (rol que respeta la Autoridad establecida) e **Igualdad**.

Una de las mas mencionadas declaraciones sobre este asunto (defendiendo la ordenación de las mujeres) es que la distinción de roles entre el hombre (jefatura) y la mujer (sumisión) no fueron divinamente designados en la Creación sino que fueron introducidos *después* de la Caída y por esta razón estos roles se deben practicar solo en el hogar y no en la iglesia.

Primero que todo, la suposición de que el rol masculino y femenino reflejan “el plan de Elojim para la raza humana caída, y que no manifiesta el mandato original de Dios para la Creación antes de la entrada del pecado” *esta insinuando que estos roles funcionales y determinados son malos.*

La respuesta es, ¡absolutamente no!

La prueba mas contundente es el hecho de que en la Deidad misma existen los mismos principios de roles funcionales.

Segundo, la suposición de que el rol de Jefatura del hombre equivale a superioridad y que el rol de sumisión de la mujer equivale a inferioridad – *es una sutil y engañosa insinuación de todas estas personas malinformadas.*

¿Acaso las distinciones existentes entre el rol masculino y el rol femenino equivalen a conceptos de superioridad e inferioridad? ¡Absolutamente no!

Esto no sucede ni con la Deidad ni con la relación de pareja (Cristiana o antes de la Caída) En la Deidad, la autoridad del Padre no hace inferior al Hijo. Cristo mismo afirmo, “Yo y el Padre somos uno” (Juan 10:30)

La diferencia entre estos Roles Funcionales no tiene nada que ver con la superioridad o la inferioridad de las partes o de las personas sino con los *roles específicos y complementarios* que el Creador, Yahweh, designo para que el hombre y la mujer cumpliesen respectivamente en el hogar y en la iglesia.

El Corazón del Asunto

El asunto del debate sobre la ordenación de las mujeres consiste “en si Dios creó al hombre y a la mujer iguales en naturaleza y en valor pero diferentes en función, con el hombre llamado a tomar el Rol de Jefatura y la mujer llamada a tomar el Rol de Sumisión y de ayuda idónea.

Es muy desafortunado que muchos erren en diferenciar este asunto tan fundamental y crítico, valiéndose solo de argumentos de superioridad e inferioridad que son extraños a la Palabra de Dios.

Aquellos de nosotros que nos oponemos, por razones Bíblicas, a que las mujeres tomen Roles de Jefatura (Autoridad) como ancianas y pastoras en las iglesias, somos tratados injustamente por aquellos que tienen la idea errónea de que estamos tratando de privar a las mujeres de la oportunidad de ministrar en la iglesia. **No hay suposición o conclusión mas falsa que esta.** Estamos convencidos y creemos que si ha habido un tiempo donde más se necesite del ministerio de la mujer en la iglesia es precisamente en estos días. Hay muchos hogares rotos, padres solteros y niños abusados dentro y fuera de la Iglesia, que necesitan a gritos el ministerio de mujeres entrenadas y dotadas para solucionar tales situaciones.

El estudio a continuación consistirá de tres secciones.

1. Génesis 1 – **VARON Y HEMBRA**
2. Génesis 2 – **IGUALDAD Y SUMISION**
3. Génesis 3 – **EL PECADO Y SUBORDINACION**

SECCION I – GENESIS 1: VARON Y HEMBRA

1. Iguales pero Diferentes Antes de la Caída

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.”

Génesis 1:26-30 contiene tres declaraciones claves:

- (1) Yahweh creó la pareja humana a Su propia Imagen y semejanza
- (2) Yahweh creó el ser humano como varón y hembra.
- (3) Yahweh le dio a la pareja humana dominio sobre toda cosa viviente con el poder de fructificarse y multiplicarse, Es decir, mandato para poblar la tierra.

Estas tres declaraciones comprenden dos conceptos vitales.

Génesis 1:26-30 demuestra claramente que hombres y mujeres son **iguales en naturaleza (raza) pero diferentes en genero.**

La *igualdad* consiste en el hecho de que ambos, varón y hembra, fueron creados a imagen de Dios. Génesis 1:26-27

La declaración, “Y creó Elojím al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó”; se clarifica por la siguiente declaración, “varón y hembra los creó”

La igualdad no debe nublar la diferenciación sexual, la cual se resalta claramente en este pasaje: “varón y hembra los creó” (Gen 1:27). Los dos sexos son parte del plan original de Dios. Ambos, el varón y la hembra, son esenciales para el funcionamiento apropiado de la raza humana.

Génesis 1:26:30 **simplemente afirma que el varón y la hembra fueron igualmente creados a la imagen de Dios aunque sexualmente son diferentes.** Génesis 1 no menciona mucho sobre los roles del hombre y de la mujer.

SECCION II - GENESIS 2: IGUALDAD & SUMISION

Génesis 2 señala el principio o concepto de *jefatura* y *sumisión*, no solo basándose en el orden en que Adán y Eva fueron creados sino también **en la manera en que fueron creados.** Génesis 2 también indica el principio de *jefatura* y *sumisión* más detalladamente en el hecho cuando Dios le confía al hombre el cargo o responsabilidad de nombrar no solo a los animales (Gen 2:19-20) sino también a la mujer, **antes y después** de la Caída.(Gen 2:23; 3:20). En las Escrituras la tarea de nombrar algo o a alguien indicaba frecuentemente un cargo de autoridad.

*“Entonces **Yahweh Dios formó al hombre del polvo de la tierra,** y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. [...]Y mandó Yahweh Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. Y dijo Yahweh Dios: **No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.** De la tierra Yahweh Dios formó toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, **y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar;** y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. **Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo;** mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Yahweh Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, **tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Yahweh Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona (Mujer), porque del varón fue sacada.**” (Gen 2: 7,16-23)*

Aunque la narrativa se enfoca en la igualdad de naturaleza y en la asociación del hombre y la mujer, **en esa igualdad y asociación existe un claro principio de que la mujer esta en sumisión al hombre.** El concepto Bíblico “*sumisión*” no tiene una connotación negativa, ni de opresión, denigración, o inferioridad. No, **más bien se refiere a depender y confiar en otra persona por dirección y protección, asegurando así la unidad y la armonía.**

Los siguientes son cuatro elementos (de la narrativa) que señalan una distinción en sus roles y relación entre la pareja humana.

1. La Primacía en la Creación del Hombre.

“Yahweh Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente (Gen 2:7, 22)

2. La Manera en que la Mujer fue Creada (Sacada del Hombre)

“Yahweh Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Yahweh Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre”. (Gen 2:21-22)

3. La Mujer fue Creada como “Ayuda Idónea” al hombre

“Yahweh, Dios dijo, No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él... y como Adán llamaba a los animales vivientes así se llamaban. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.” (Gen 2:18-20)

4. Nombramiento de la Mujer --Antes y Después de la Caída, (Por el Hombre)

*“El hombre dijo; Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada **Varona (Mujer)**, porque del varón fue sacada.” “Y llamó Adán el nombre de su mujer, **Eva**, por cuanto ella era madre de todos los vivientes”. (Gen 2:23; 3:20).*

Interpretación de Pablo

“Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.” (1 Cor 11:7-9)

El empleo, de Pablo, de los términos “imagen” y “gloria” en 1ra Corintios 11:7, refiriéndose a la manera en cómo deben participar los hombres y las mujeres en la adoración pública, se refiere específicamente al Rol de Jefatura (Autoridad y Responsabilidad) del hombre en 1 Corintios 11:8-9. Es en este contexto que el hombre, y no la mujer, refleja a Dios. Pues el hombre fue creado primero, no la mujer. Pablo no dice que la mujer es la imagen del varón. Más bien dice que **“la mujer es la gloria del varón.”**

En eGénesis 1:26-27, en el Septuagint (Original en Griego), dice, **“imagen” (eikon)** y **“ semejanza” (homoioma)**. No dice, *“imagen y gloria (doxa)*.

Pablo emplea el termino *“gloria” en el contexto de la relación existente entre el hombre y Dios y entre la mujer y el hombre.* El hombre refleja la imagen de Dios y le da gloria a Dios al estar en *sumisión a El y por ser una cabeza (un jefe) amorosa y sacrificada.* Esto lo podemos ver en Efesios 5:25-29

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella; para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque ningún hombre ha aborrecido jamás su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia.”

La mujer es la “gloria” del marido cuando ella honra su autoridad, en su vida y en su actitud. Ej: Los niños deben respetar la autoridad de sus padres *porque ellos provinieron (salieron) de sus padres.* En la Creación, Eva provino de Adán porque Dios la formó del cuerpo del varón. **Por lo tanto, Adán es la “fuente” a la que Eva le debía respeto.**

Esta idea está bien expresada en Proverbios 12.4, que dice:
“*La mujer virtuosa es corona [“gloria”, en el idioma original) de su marido”*

Pablo interpreta a Génesis 1:26-27 de acuerdo a la luz de Génesis 2 para explicar el porqué la mujer es la *gloria* del hombre, porque **ella fue creada de y para el hombre y no viceversa.**

Pablo hace referencia al orden y a la manera en que Adán y Eva fueron creados para respaldar el principio bíblico de que a la mujer no debe permitírsele “enseñar o tener autoridad sobre el hombre” (1 Tim 2:12). Pablo escribe, “*Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.*” En el Griego, el orden de la creación de Adán y Eva se demarca por “*protos*” Adán primero” y Eva después “*eita*”.

Pablo vio, en la primacía de la creación de Adán y en la manera de la creación de Eva **una clara indicación del Rol de Jefatura que Dios destino para el hombre y para que lo ejerciera en el hogar y en la iglesia.**

El hecho de que la mujer fuera creada después del hombre y para el hombre, como su ayudante idónea, significó para Pablo que Dios propuso que la mujer cumpliera un Rol de Sumisión en relación al hombre. De hecho, en la iglesia, este principio Divino es violado cuando una mujer enseña bajo un cargo de jefatura o autoridad sobre los hombres.

Podemos ver entonces que el Rol de Autoridad y de Sumisión no fue una consecuencia de la Caída, (como algunos dicen) sino que fue y es un Principio Divino del Orden que existía en la Creación, antes de la Caída, descrita por Yahweh en Génesis 2.

También podemos ver con el principio Divino de “*Primogenitura*” el rol de autoridad que el hombre fue llamado a ejercer.

El hijo primogénito heredaba no solo una “doble porción” de los bienes de su padre, sino que también heredaba la responsabilidad de actuar como el sacerdote o líder espiritual del hogar después de la muerte de su padre.

Pablo emplea el significado tipológico del primogénito para referirse a Cristo en Colosenses 1; 15-18:

“El [Yahshua] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas...El es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, El es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.”

La rica imaginería de este pasaje presenta a Cristo como:

1. La Imagen de Dios
2. El Primogénito
3. La Fuente de la Creación
4. La Cabeza de la Iglesia

Todo esto se ha resaltado juntamente para establecer la preeminente autoridad de Cristo sobre todo.

El uso del concepto “*primogénito*”, que expresa la jefatura y la autoridad de Cristo, sugiere que Pablo tomo el mismo principio para aplicarlo a Adán, por ser “**el primero en ser formado.**”

De acuerdo al Antiguo Testamento, **Pablo también vio, en la primacía de la formación de Adán, el tipo de señorío y autoridad que Dios llamo al Hombre a cumplir** y por lo tanto esta es la razón del porque los hombres, y no las mujeres, deben enseñar en posiciones o en cargos de autoridad de la iglesia.

La manera en que fueron creados las cosas y los seres vivos está íntimamente relacionadas con sus funciones. Mientras que el hombre tiene una relación inmediata con el mundo de las cosas, la mujer tiene una relación directa con el mundo de las personas, en primer lugar a su marido.

Igualdad e Unidad

No podemos saber todas las razones del porque Dios creo a la mujer del cuerpo de Adán en vez de formarla como una creación completamente independiente, del polvo de la tierra, al igual que Adán.

Sin embargo, tres posibles razones relucen.

Primero, crear la mujer de la Costilla de Adán señala **igualdad en naturaleza** entre el hombre y la mujer. Adán reconoció el hecho de que la mujer era hueso de su hueso y carne de su carne (Gen 2:23). Ser creada de la costilla sugiere que la mujer no fue creada para controlar al hombre como su cabeza, ni fue creada para ser pisoteada bajo sus pies como su inferior, sino para estar a su lado como su igual y ser amada y protegida por el.

Segundo, la raza humana, incluyendo la primera mujer, proviene de la misma fuente que fue **Adán**, cabeza y representante de la humanidad. (Rom 5:12; 1 Cor 15:22).

Tercero, la creación de la mujer, del cuerpo del hombre, establece las bases para el principio de “una sola carne” en el matrimonio. (Gen 2:24; 1Cor 7:4), un principio que reposa sobre un verdadero fundamento biológico, histórico y bíblico.

Ayuda Idónea o Complementaria

Es verdad que la palabra “ayudante o ayudador” en sí, sea en hebreo, ingles o en español, no insinúa necesariamente sumisión. El Viejo Testamento representa a Dios como nuestro Ayudador (Salmos 10:14, 54:4; 22:11, traducido en Salmos 10:14 como *amparo*) Esto sirve para probar que la función de ayudante o de colaborador es un rol glorioso, que Dios mismo se digna en practicar. Pero este principio no cancela el principio de sumisión porque la naturaleza de este rol colaborativo incluye sumisión.

Cuando Dios desea y asume ayudarnos, en cierta manera esta sometiendo u ofreciendo sus servicios de acuerdo a nuestras necesidades. Pero este hecho no “deshace” Su Deidad o naturaleza por el hecho de ayudarnos y de asistirnos. Por ayudarnos y salvarnos, Cristo se vació a si mismo y asumió el Rol de Siervo pero esto no lo hizo menor que el Padre. **La diferencia** sin embargo, **entre el “Rol de Ayudador de Dios o de Cristo” y el “Rol de la Mujer”** es que mientras Dios asume el Rol de Ayudador hacia nuestras necesidades humanas, **Eva fue creada específicamente para cumplir su Rol de Ayuda idónea hacia Adán, su marido.**

¿Son la sumisión y la Igualdad términos contradictorios?

La mentalidad feminista de hoy ve *el principio de igualdad en naturaleza y de sumisión en función*, presentado en Génesis 2, **como términos contradictorios.**

El razonamiento “de que la igualdad y la sumisión es una contradicción incompatible” erra en reconocer y entender que aun tal aparente contradicción existe en Cristo, nuestro Salvador. Por un lado Cristo dice, “*Yo y el Padre somos uno*” (Juan 10:30) y “*aquel que me ha visto ha visto al Padre*” (Juan 14:9), y por otro lado El declara, “*No puedo hacer nada de mi propia autoridad;.... porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.*” (Juan 5:30) “*porque el Padre mayor es que yo.*” (Juan 14:28) Cristo fue Dios (Juan 1:1; Col1:15-20 pero “la Cabeza de Cristo es el Padre.” (1 Cor 11:3; 15:28)

El Rol de Sumisión presentado en Génesis 2 es similar al rol de sumisión que existe en la Deidad, entre el Padre y el Hijo. De hecho, Pablo explica, basándose en el modelo anterior, que el esposo es la cabeza de la mujer, de la misma manera como Dios es cabeza de Cristo (1 Cor 11:3) Esta es la clase de sumisión que hace de dos personas, una sola.

El hombre ha sido llamado a ser la cabeza de una relación, de “una-sola-carne”. La sumisión en las Escrituras no connota servidumbre, como se entiende en estos días de tanto prejuicio, sino que es la respuesta voluntariosa y amorosa de alguien que está presto para auxiliar y cooperar como una mano derecha.

Conclusión: El mundo, incluyendo a los cristianos profesos, solo conoce las arbitrariedades, las injusticias, la dominación, el abuso, la arrogancia, el machismo porque han crecido en familias disfuncionales y desequilibradas o en sociedades impías, sin Cristo. Pero en el Edén era diferente. Bien diferente. El hombre y la mujer se conocían mutuamente como iguales, ambos hechos a la imagen de Dios y cada uno tenía una relación personal con Dios. Una relación en la que no se dudaba del valor del otro ni de si mismo. **Cada uno fue creado para desarrollar sus tareas de una manera diferente, el hombre como cabeza y la mujer como su ayudadora, o mano derecha.** Ambos operaban verdaderamente como “una sola carne” (es decir, el mismo espíritu, actitud y gustos) ¿Acaso la costilla, en un cuerpo normal, se rebela contra la cabeza?

Ahora, que Cristo ha vencido al Enemigo, y que ha restaurado al hombre a la imagen y semejanza de Dios, cuando nace de nuevo en Cristo Jesús. La Familia Cristiana, varón y hembra, deben reflejar los mismos principios Divinos en sus familias y en su trato y confianza mutua.

SECCION III - GENESIS 3: EL PECADO y LA SUBORDINACION

1. Distorsión en la Creación

Los primeros dos capítulos de Génesis presentan a la Creación de Dios como Dios quería que fuese. Hemos visto que Dios planeo el Rol de Jefatura para el hombre (no el rol de dominio o abuso) y el Rol de Sumisión por parte de la mujer en el glorioso orden de la creación **antes** de la Caída. El tercer capítulo de Génesis describe el trastorno y la distorsión que vino sobre la Creación como consecuencia de la Caída.

Nuestro propósito aquí es estudiar brevemente como la Caída afectó la relación entre el hombre y la mujer.

Génesis 3 es un capítulo crucial para entender lo que ocurrió con el plan de creación original de Dios. ¿Si la vida humana se origina en un paraíso edénico, que podemos responder por el dolor, la tristeza, los conflictos y la muerte que aflige a la humanidad de hoy? Génesis 3 explica su origen y nos da esperanza para la provisión redentora de Dios y la restauración final.

El mayor enfoque de este estudio será sobre el juicio Divino pronunciado sobre la mujer en Génesis 3:16. **El primero**, se relaciona con dar a luz y **el segundo**, se relaciona con la relación a su esposo. El dar a luz, parte del plan para habitar la Tierra antes de la Caída (Gen 1:28) se convertiría en un proceso doloroso (Gen 3:16). La relación entre esposos también experimentaría una distorsión de sufrimiento: *“tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”* (Gen 3:16)

La Naturaleza de la Tentación.

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” (Gen 3:1-5)

En los primeros cinco versículos de Génesis 3, Satanás, disfrazándose, planta semillas de duda en la mente de Eva que la llevaron a cuestionar la prohibición Divina que le había mandado a no comer del árbol del conocimiento, el árbol del conocimiento del bien y del mal. La serpiente pretendió revelar un secreto muy importante a Eva, que al tomar del fruto prohibido ella alcanzaría su pleno potencial y llegaría a ser divina. Eva sucumbió ante el engaño. Génesis describe de hecho la manera en como Adán y Eva actuaron: *“tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.”* (Gen 3:6)

Lo que ocurrió tiene implicaciones significativas. El texto claramente indica que Eva **se atrevió a ejercer el Rol de Líder** al tomar del fruto, comerlo y darlo a su esposo, que entra en escena un poco después. Adán no estaba con Eva sino que se encontró con ella, Eva fue a buscarlo para traerle el fruto.

Note que Adán no tomó el fruto del árbol sino que lo recibió de su esposa, quien había tomado el papel de líder/dirigente en la Caída. Adán por voluntad propia dejó que su esposa tomara la iniciativa. Eva usurpó la Jefatura y Autoridad de Adán, dada por Dios, y en vez de haber sido su colaboradora para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios, ella lo indujo al pecado.

Una cuidadosa lectura de Génesis 3 nos señala que el pecado original de Adán y Eva se debió precisamente a una inversión de roles. La Caída no origino el rol de autoridad del hombre ni de sumisión para la mujer, **sino que resulto precisamente de la inversión de estos roles.** Adán no ejerció su derecho de Autoridad Espiritual para proteger a Eva del engaño de la serpiente y Eva no cumplió con su Rol de Sumisión de permanecer junto a su marido, pues ese había separado de el. **Las trágicas consecuencias de la primera inversión de roles les dan una clara y solemne advertencia a los Cristianos de hoy, a quienes se les ha dicho que el intercambio de roles es una señal de libertad y que no tiene importancia.** Déjenme decirles, que el primero que abuso de la libertad que Dios le había dado, fue Lucifer, creando así un gran desorden e infelicidad en la Creación de Dios.

¿Porque Dios le pregunto a Adán únicamente, “Donde estas?” (Gen 3:9) ¿Porque Pablo toma responsable a Adán por la entrada del pecado al mundo? cuando él escribe, “el pecado entró en el mundo por un hombre” (Rom 5:12) ¿Porque Pablo no dijo “el pecado entro al mundo por una mujer” o “por la primer pareja”?

¿Porque es Cristo nombrado como el Segundo Adán y no como la segunda Eva? La respuesta a todas estas preguntas es simple: **Dios había designado a Adán para que cumpliera el Rol de Jefatura/Líder. En el momento de la tentación, Adán fue tomado como el principal responsable por no ejercitar su derecho de liderazgo espiritual.** Consecuentemente, Adán como cabeza de Eva y de la familia humana trajo el pecado y la muerte a la raza humanidad caída, por su trasgresión.

En ambos, Génesis 2 y 3, Adán es mencionado como el responsable porque Dios le había confiado la responsabilidad del liderazgo espiritual. Adán fue quien recibió las instrucciones divinas de no comer del árbol del conocimiento. (Gen 2:16-17).

La gran falta de Adán en la Caída se debió por no haber ejercitado su Rol de liderazgo espiritual y permitir el desorden. En vez de inducir a su esposa a obedecer el mandamiento de Dios, permitió que su esposa lo indujera a el a la desobediencia. Dios dijo: **Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer....maldita será la tierra por tu causa” (Gen 3:17).**

El cargo de liderazgo y Jefatura que Dios le asigno a Adán hizo que Adán fuera el principal responsable por la transgresión del mandamiento divino. La seducción que Adán recibió de Eva no ofrece ninguna excusa para Adán porque el estaba comprometido en base a su responsabilidad espiritual de corregir su esposa y prevenir la desobediencia insinuada por ella de entrar juntos en rebelión contra Dios. Por no haber ejercitado su rol de liderazgo e iniciativa espiritual cuando Eva fue tentada, Adán es visto por la Biblia como el cabecilla (representante) de la humanidad caída.

El Juicio Divino sobre la Mujer.

El juicio Divino sobre la mujer es de vital importancia para nuestro estudio porque trata directamente con el impacto de la caída sobre la relación del marido y la esposa. Como se menciono anteriormente este juicio tiene dos aspectos. El primero se relaciona a su rol como madre y el segundo a su rol como esposa. **Como madre** continuaría dando a luz a sus hijos, pero Dios decreta que ella sufriría dolor cuando diera a luz: *“Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos”* (Gen 3:16).

Dar a luz fue parte del propósito Divino antes de la Caída para poblar la tierra, solo que después de la caída, daría a luz sus hijos con dolor.

Como esposa, la mujer sufriría en relación a su esposo, *“tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”* (Gen 3:16). **Este juicio divino representa la respuesta equivalente al intento de Eva por usurpar el Rol de su Esposo.** El significado de la primera frase parece tratar de decir, “Ella que busco apartarse del hombre y busco actuar independientemente de su marido, en la tentación, ahora encuentra una continua atracción por el y es ahora su lote ineluctable (inevitable, es decir, que no puede luchar contra la atracción).

Las mujeres feministas pueden tratar de desterrar la atracción de la mujer por el hombre pero esta atracción esta allí para quedarse. Este no es necesariamente un elemento negativo. El significado de la palabra *“deseo”* (Hebreo *fshuqati*) esta también en el Cantar de los Cantares de Salomón, donde la novia gozosamente exclama, *“Yo soy de mi amado, y conmigo tiene su fshuqati. [su deseo]”* (Cantares 7:10).

La segunda frase, *“él se enseñoreará de ti.”* Ha sido el tema de numerosas controversias. El significado que la Biblia quiere dar a entender es, al buscar la mujer tomar el control o dominio en sus propias manos y al querer inducir a su esposo a la tentación, ahora como resultado del Juicio Divino es que ella será gobernada por su esposo. **Esto no quiere decir que Dios le da permiso al hombre para que ejerza reglas despóticas contra su esposa.** La palabra hebrea para “señorear, gobernar, [*mashal*] se usa en muchos pasajes en el sentido de amparo cuidadoso y atento para “consolar, proteger, cuidar y amar”. El Viejo Testamento usa *“mashalm”* en sentido positivo para describir el gobierno de Dios (Is 40:10; Ps 22:28) y el futuro gobierno del Mesías (Mic 5:2).

Cuando un hombre gobierna bajo el Espíritu de Cristo, tal gobierno no es rudo, despótico, abusivo, duro ni dominante y es considerado como una bendición ya que preserva la armonía y unión de la pareja. Pero donde mora el pecado, y no Cristo, el gobierno del marido se puede volver en una miserable condición de dominio y de abusos injustos para con su esposa. **Dios ordeno que el hombre ejerza un gobierno piadoso, y no una dominación impía e insensible.**

La Frase, “él se enseñoreará de ti.” representa el rechazo de Dios a la idea de que la mujer intente tomar el rol de liderazgo e iniciativa con respecto a algo (impulsivamente, sin consultar a su esposo primero) y le hace un llamado de atención a que vuelva a su Rol de Sumisión al hombre, que le había designado en el Principio de la Creación y que ha restaurado nuevamente por Cristo, en las familias Cristianas.

La historia de la Caída demuestra que la mujer se puso en peligro así misma y a su esposo por su afán de querer dominar y tomar el control. **Los juicios de Dios sobre la mujer representan el remedio divino para mantener el orden designado que Dios implemento en los sexos, como aparece en Génesis 2.** El designio divino de sumisión para la mujer no tiene nada que ver con la dominación y la opresión de los hombres contra las mujeres. **Es un arreglo beneficioso para proteger a los hombres y mujeres de los poderes destructivos del Enemigo.**

No todos los juicios Divinos son punitivos (es decir, no tienen la intención de castigar). La declaración de que la mujer tendría hijos no es punitivo, solo los dolores son la consecuencia y el castigo por la Caída. Igualmente, su deseo y atracción hacia un hombre no es necesariamente punitivo, pues lo mismo se dice sobre el hombre antes de la Caída: El hombre dejaría a sus padres para unirse a su mujer (Gen2:24). Los aspectos punitivos de Génesis 3:16 no insinúa que todos los aspectos de subordinación sean vistos como un castigo. Tampoco el dar a luz, ni el trabajo, ni las obligaciones de la esposa y del esposo, que se vuelven a mencionar en Génesis 3, fueron castigos o resultados de la Caída pues estas realidades conformaron el designio original de Dios y existieron en el Principio, solo fueron afectadas por la Caída.

Nota: El Ministerio de la Mujer puede compartir el Mensaje del Evangelio al mundo, incluyendo a los hombres pero no esta autorizada por Dios para que tome un Rol de Autoridad/ Líder en el hogar (a menos que sea viuda), ni en la Iglesia. El Ministerio de la mujer dentro de la Iglesia puede dirigirse a las hermanas y a los niños que necesiten consejos, enseñanza, asistencia etc.

Advertencia: Es muy aconsejable que una mujer no visite la casa de un hombre sola para dar el Evangelio o Estudios Bíblicos porque puede ser piedra de tropiezo para el aprendizaje y la aceptación sincera de la Verdad de ese hombre -- porque el hombre puede aparentar interés en la Palabra de Dios como excusa para ver la atracción y disfrutar de la compañía de la mensajera. Por el bien del estudiante varón, es aconsejable ir en compañía de otro varón.

FIN

Inspirado por el Espíritu Santo,
Adventistas del Séptimo día de la Creación.